

Qué hacer

Author : Axel Kaiser

Muchas personas dicen estar cansadas de oír diagnósticos negativos sobre Chile. Y es cierto, el ambiente es tan tóxico y agotador que es razonable querer evadirlo. Pero la realidad es que la peor parte aun está por venir y es mejor que quienes están agotados de malas noticias se preparen.

Es precisamente el no haber querido ver la realidad en su momento lo que nos tiene como estamos. No se puede caminar junto a un rottweiler que está gruñendo creyendo que por no mirarlo no se va a lanzar va a morder

Lamentablemente, buena parte de la derecha ha tenido esa actitud por mucho tiempo, incluidos varios intelectuales, entre los que se encuentran algunos deshonestos que nunca entendieron lo que estaba en juego y que hoy hablan con autoridad sobre un problema que no vieron venir y que todavía no entienden realmente.

¿Qué hacer entonces? **Lo primero es entender que lo que se busca con la nueva constitución es liquidar el sistema económico liberal y transitar hacia un estatismo desbocado.** En el corto plazo, entonces, el Rechazo debe sacar la mayor cantidad de votos posible de modo de crear capital político para aquellos miembros de la convención que busquen mantener el liberalismo dentro de la nueva constitución.

Mientras dure el proceso constituyente debe hacerse una gran campaña comunicacional e intelectual para promover ideas que limiten el poder del Estado y expliquen a la ciudadanía cómo

las normas que va discutiendo la convención potencialmente trasgreden libertades y principios esenciales de gobernabilidad y responsabilidad fiscal y económica. Esta discusión por el modelo de país será intensa y tendrá efectos negativos para la estabilidad económica y política de Chile. Hay que hacer el trabajo de explicar que esos efectos solo empeorarán de crearse una constitución poco liberal de modo que en el referéndum de salida gane la opción Rechazo. Si ello ocurre existirá una vía para superar la crisis permitiendo corregir en algo el rumbo ruinoso que hemos llevado hasta ahora, pues se tratará de un rechazar la nueva constitución es rechazar la filosofía de la izquierda.

Es fundamental que la gente recupere la fe en sí misma si queremos evitar un destino típicamente latinoamericano.

En ese contexto, **habrá que ofrecer un proyecto de país distinto, con una propuesta optimista que regrese el autoestima a la ciudadanía y la lleve a creer que es posible, recurriendo a sus fuerzas y capacidades, salir adelante.** Es fundamental que la gente recupere la fe en sí misma si queremos evitar un destino típicamente latinoamericano. También es crucial que grupos intelectuales y políticos hablen con claridad sobre el orden público. Ello implica dejar la bobería posera de condenar la violencia y defender abiertamente el rol de las fuerzas de orden y seguridad denunciando el activismo de izquierda, tanto judicial, como periodístico y político, que lo hace imposible.

Si el país no logra establecer un relato claro en torno a lo que es intolerable no importa qué constitución exista ni qué tan optimista sea el discurso económico y social, el caos reinará haciendo que todo lo bueno se evapore. El rol del Estado en esto, como todo liberal clásico sabe, es insustituible, pues es este el que detenta el monopolio de la fuerza precisamente para resguardar el orden. Por lo demás, ningún país que no tenga límites categóricos respecto de lo que es inaceptable y los haga respetar, puede ser capaz de tener ideas claras sobre lo que es deseable.

El desafío entonces no es menor, pues no solo debemos plantear un modelo de lo que queremos sea compartido por la mayoría además de inspirarla para que lo persiga. Si queremos salir de este desastre, sobre todo debemos tener claro que es lo que no queremos ser y asumir el costo que implica evitarlo.